

LA LECTURA DE INSPECCIÓN DE PÁRRAFOS

Este es un segundo tipo de lectura sobre el material leído de manera global.

Esta lectura tiene como propósito el **análisis de párrafos**, como una inspección previa, con el objetivo de dividirlos en dos partes: por un lado, **aquellos que nos permiten comprender la información sobre el tema y, por otro lado, los que dificultan la comprensión de la información.**

Es decir, **un lector eficaz detecta los párrafos que le son significativos en el texto.** Reconoce, además, otras *pistas de lecturas* como aquellas **palabras claves para entender el significado.**

Estos párrafos y palabras claves no son siempre las mismas para todos los lectores porque dependen de los conocimientos previos que cada uno tenga sobre el tema global del texto. Y, por otra parte, las posibles dificultades que puedan ofrecer el vocabulario o el lenguaje técnico usado en el texto, también depende de ello. Cuando el lector identifica los párrafos que por su lenguaje o las relaciones que establecen entre las oraciones o párrafos le resultan oscuros, es decir, esos que se convierten en una **“laguna textual”**, ha realizado una lectura eficaz porque pilotea su lectura. Con esta herramienta puede segmentar el texto en base a la reconstrucción del sentido y a la discriminación de las *lagunas textuales* (otra metáfora) que no le aportan información.

Para esta lectura se pueden aplicar diversas técnicas, una muy usada es **subrayar el texto**, utilizando un color para los párrafos que son claros para la comprensión, mientras que otro color en donde hay *“lagunas”* o zonas oscuras que no permiten comprender el sentido.

Otra técnica es **hacer preguntas o anotaciones al costado de cada párrafo** para poder realizar consultas en otras fuentes de información. Por ejemplo, si el problema es el uso de una palabra o expresión, es conveniente señalarla de alguna manera para buscar su significado en el diccionario y reconocer la acepción o significado con el que es usado en ese contexto en particular. Si esa búsqueda no aclara *o la laguna* es más amplia, se trata del sentido de todo el párrafo o su relación con el que le antecede o el resto del contexto, hay que formularla consulta al docente que pueda reponer la información necesaria para su comprensión o ayudar a establecer la relación entre las partes del texto. Estas lagunas textuales, a veces pueden ser resueltas por un compañero, pero, lo mejor es que sean objeto de consulta al profesor. Muchas veces el texto no

dice todo y obliga al lector a completar la información con una deducción, por ejemplo.

En los textos académicos que son complejos, siempre hay partes importantes y otras prescindentes. Esta lectura nos permite identificar, como idea central, la definición sobre un concepto clave para el desarrollo del tema. Y considerará como ideas secundarias a los ejemplos, metáforas u otros procedimientos que el autor utilice para explicar el concepto. Con estos recursos podemos comprender la definición que se convierte así en la idea principal; pero podemos prescindir de las ejemplificaciones porque es más relevante aprender un concepto y anclarlo en nuestros conocimientos previos que recordar solo un ejemplo.

Por último, esta lectura nos indica el grado de dificultad para el estudio del texto. De esta manera, vamos haciendo conscientes las estrategias que tenemos aprendidas para la lectura como los obstáculos que no nos permiten la comprensión. También, podemos estimar el tiempo que vamos a necesitar para aprender su contenido.

“... un texto sin marcar es casi como un mapa mudo (blanco, sin marcas ni colores) o una página en blanco: a excepción de los subtítulos y alguna que otra cosa (un cuadro, una tabla, etc.), todo luce igual: ¡así el lector no puede distinguir nada a simple vista! Pero cuando un texto tiene resaltados, palabras o frases en el margen, flechas, números, colores, etc. se vuelve tridimensional. Deja de ser un texto plano y se parece ahora a un mapa físico-político. Esta clase de mapa tiene rayas de distinto tipo (dobles, simples, gruesas, finas, rectas, sinuosas, negras, celestes) para señalar cuestiones físicas (como los ríos) y políticas (como los límites provinciales, nacionales o internacionales). El mapa físico-político, además, utiliza distintos colores: verde, marrón, azul son el territorio a nivel del mar, las montañas, las aguas, con sus matices que también tienen significados. Gracias a este sistema de signos el lector del mapa obtiene información de un vistazo: mira y sabe de qué se trata lo que está viendo, al menos aproximadamente.

Un texto bien marcado funciona igual. Por ejemplo: si al leer escribís sobre el margen “escuela moderna” y luego aparecen cuatro palabras, una debajo de otra, también sobre el margen, numeradas, escritas en una letra un poco más pequeña, es porque en el texto se explican cuatro características de la escuela moderna. Anotar en el margen supone abstraer el contenido del texto, jerarquizar la información que resulta central y sintetizar el contenido lo máximo que sea posible. Hacer todo esto propicia una comprensión profunda.

Pero hay más: esta clase de prácticas no sólo permite comprender mejor el tema, sino también recuperarlo luego, porque a la memoria proposicional (la de las palabras y las oraciones) se suma la visual (el recuerdo de las cuatro palabras debajo de la palabra o concepto clave “escuela moderna”).

[...]

De lo anterior se desprende qué es lo que no se debe hacer. Centralmente, marcar todo, usar un mismo color, utilizar el resaltador o el lápiz como dedo, más que como instrumento de pensamiento. Algunos lectores van pasando el resaltador por el texto a medida que leen, como una forma de mantener la atención en la lectura [...]Hacer esto cuando estudiamos es un error, porque al finalizar la lectura notaremos que el texto leído es ahora un texto pintado, es decir, luce homogéneamente naranja, verde o rosa. Y ese color constante no ofrece información: es el mismo texto que antes, sólo que coloreado”.

(Texto extraído de: Curso introductorio a la Formación Docente Inicial. 2019. INFOD. SICE. Ministerio de Educación de la Nación)

¿Qué hacer ante las palabras que no conocemos o comprendemos?

El uso del diccionario

Es la estrategia que nos enseñan habitualmente en las escuelas. Sin embargo, no en todos los casos es necesario recurrir inmediatamente al diccionario ante una palabra desconocida. No lo es porque nos interrumpe la lectura y perdemos el “hilo” de lo que vamos intentando procesar, o porque la definición no se relaciona con el sentido de la palabra en el texto. No es necesario conocer el significado de todas las palabras de un texto para lograr comprenderlo. En estos casos buscamos en el diccionario luego de terminar con la lectura del texto.

En la lectura exploratoria global no conviene preocuparse por las palabras desconocidas. Sí es importante cuando comienzas con la lectura de inspección de párrafos. Es en este momento cuando nos damos cuenta que la palabra desconocida es importante para comprender el texto. Podemos inferir su significado aproximado dentro del mismo texto. Para esto debemos ubicarla dentro del tema general o del subtema en el que aparece la palabra. Allí nos detenemos en la función que desempeña: ¿es central para entender la frase?, ¿es un ejemplo?, ¿agrega otra información?

¿Cómo inferir el significado de las palabras desconocidas de un texto?

Leyendo y releendo el texto en relación a su tema. En estas lecturas debes tener en cuenta:

- tener en cuenta el significado de las palabras que rodean a la palabra desconocida. Puede ser un sinónimo, un antónimo, un hiperónimo o un hipónimo de alguna de las primeras.
- considerar la función que cumple la palabra dentro de la oración.
- identificar si proviene de otra palabra en su morfología.